

La historia que no se podía contar

Inicio

Liliana y Roberto son compañeros de la carrera de psicología, Roberto está perdidamente enamorado de Liliana, tienen una relación de varios años y todo parece ir de maravilla en la relación. Al paso del tiempo, Liliana se percató que no es amor lo que siente por él si no es afecto. En una noche de otoño cuando el frío se asoma en la ciudad de México, el mundo de Roberto se derrumba al escuchar de la boca de Liliana estas palabras que se incrustan en su alma.

Nudo

Las estaciones han marcado su tiempo, un año después la familia de Liliana está muy preocupada ya que ese viernes Liliana no contesta las llamadas y nadie ha escuchado nada de ella en muchas horas. Su mamá, consternada sin poder localizarla empezó a buscarla con sus amigos, con sus familiares e incluso en la Facultad...

A los pocos días, fueron a buscarla a casa de Roberto; y el muy preocupado accedió a apoyarlos en la búsqueda de quien exclamó, era la persona más importante para él en la vida...

Al pasar de los días, un hermano de Liliana vio la cara de Roberto rasguñada y no pudo dejar de pensar en qué esas marcas pudieron haber sido el último aliento de auxilio de Liliana.

Roberto seguía asistiendo a la facultad y explicó a sus profesores que lo habían rasguñado en el metro una señora enojada debido a un accidente con su hijo.

Al mismo tiempo, el hermano de Liliana comentó con sus padres y decidieron acudir a la policía para que investiguen a fondo.

Desenlace

A la semana de búsqueda, encontraron el cuerpo destazado de Liliana dentro de una bolsa en un bote de basura, muy cerca de la casa de Roberto.

La policía inmediatamente lo detuvo y él declaró que quería volver con ella y la respuesta de Liliana fue burlarse y decirle que ni loca. Esto provocó que me enfureciera y algo dentro de mí me hizo querer acabar con ese sentimiento de despecho y dolor que sentí....